



AGENDA MUNDIAL DE POLÍTICAS DE LA DIRECTORA GERENTE

Respondiendo a las nuevas realidades

Octubre de 2015

Los países miembros se enfrentan a un mundo incierto y en rápida transformación. Los Estados Unidos se disponen a elevar las tasas de interés en medio de la recuperación que está en curso; la desaceleración que se prevé en China a medida que el país reequilibra su crecimiento está generando efectos de contagio mayores de lo previsto, y los productores de materias primas están enfrentándose al fin de un prolongado ciclo de precios altos de esos productos. Estas transiciones son necesarias y plantean desafíos, en particular para los países de mercados emergentes y en desarrollo de bajos ingresos, cuyas perspectivas han sido las más perjudicadas.

Las autoridades se encuentran cada vez con mayor frecuencia ante difíciles disyuntivas en materia de políticas. Dado el estrecho margen de maniobra y la necesidad de adaptarse a las nuevas realidades, ¿qué importancia relativa debería asignarse a apoyar la demanda y la actividad económica presente, a reducir los riesgos financieros a medida que las condiciones financieras se tornan más restrictivas, y a ejecutar las reformas estructurales necesarias y apremiantes para reactivar el crecimiento futuro?

Las políticas deben reflejar las circunstancias particulares de cada país y converger hacia un nuevo multilateralismo. Se necesitan políticas que se refuercen mutuamente para apoyar el crecimiento presente, aumentar la capacidad de absorber choques y salvaguardar la estabilidad financiera e implementar reformas estructurales que aseguren un futuro sostenible e inclusivo. Las políticas deben reflejar las circunstancias de los países miembros y a la vez formar un todo coherente, para garantizar la creación y no la sustitución de la demanda, mejorar la solidez de los mercados y no evadir esa necesidad, y aprobar las reformas estructurales en lugar de postergarlas. La cooperación es vital en ámbitos como la red mundial de seguridad financiera, el comercio, el cambio climático, la tributación internacional, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las transiciones demográficas y la migración.

El FMI respaldará a los países miembros en esta coyuntura. El FMI es una institución de carácter universal y tiene el mandato para abordar cuestiones relacionadas con el crecimiento y la estabilidad económicas a nivel nacional y mundial. Para apoyar a los países miembros de la forma más eficaz posible, el FMI centrará su atención en tres prioridades que reflejan más nítidamente este nuevo objetivo, o AIM (por sus siglas en inglés):

- **Agilidad.** Las recomendaciones se centrarán en políticas para ayudar a los países miembros a hacer frente a las transiciones en marcha: responder a condiciones financieras más restrictivas y volátiles y ejecutar reformas macroestructurales efectivas. El marco para la concesión de préstamos brindará asistencia financiera rápida cuando sea necesaria, y la prestación de asistencia técnica y capacitación se reforzará mediante un mayor uso de herramientas digitales.
- **Integración.** Ante las crecientes disyuntivas en materia de políticas, el FMI apoyará a los países miembros mejorando la integración del asesoramiento en materia de políticas en todos los sectores, abordando las prioridades a medida que estas evolucionen, promoviendo la integración de las redes

de seguridad financiera a escala mundial, regional y bilateral, y aprovechando mejor las sinergias entre la supervisión y el fortalecimiento de las capacidades.

- *Atención centrada en los países **Miembros***. Dado que las inquietudes en materia de políticas evolucionan con rapidez y que el asesoramiento depende cada más de las condiciones específicas de cada país, el FMI profundizará su interacción con los países miembros, mejorará la transmisión de conocimientos y garantizará un intercambio de información más ágil con las autoridades.

El FMI continúa perfeccionando la forma en que lleva a cabo sus actividades centrales — la supervisión, la concesión de préstamos y el fortalecimiento de las capacidades— así como la forma en que amplía su diversidad intelectual y cultural para responder al cambiante entorno mundial y los consiguientes desafíos en materia de políticas. A fin de seguir mejorando los servicios a los países miembros, es necesario que las actividades del FMI estén plenamente respaldadas por una dotación adecuada de recursos financieros, humanos, presupuestarios y tecnológicos.